

¿Te has puesto a pensar cómo te llevas con el dinero? ¿Qué sientes cuando lo recibes o lo tienes que dejar ir? ¿Qué emociones o sensaciones te despierta? ¿Cuál es tu reacción?



La forma en que te relacionas con el dinero es muy similar a como lo haces con tu entorno, ya sea con personas, alimentos, situaciones, o cosas en específico.

Mientras unas te hacen sentir alegre, confortable, seguro y confiado; otras te pueden provocar disgusto, miedo, estrés, frustración, ansiedad, etc.

Aunado a esto, podemos decir que los prejuicios que vamos adquiriendo a lo largo de la vida van marcando nuestras relaciones con lo que nos rodea. En este caso, las creencias que nos inculcan respecto al dinero, de alguna manera también determinan la forma en que lo vamos a obtener, gastar, ahorrar, invertir y porque no, hasta donar.

Lo importante aquí es que aprendas a ver al dinero como un recurso a tu disposición del cual puedes sacar el mayor provecho, siempre y cuando mantengas una relación saludable y equilibrada con él.

Recuerda que el dinero es sólo un medio para alcanzar muchos fines y no un fin en sí mismo.

